

El álbum destinado á los civiles no contiene sino tres escritos, inéditos según se nos informa y que publicamos en este número. El del Dr. Restrepo y el del Sr. Pombo están íntegramente de puño y letra de sus autores. El Dr. Tobar, que jamás tuvo amanuense, y que, á pesar de su edad muy avanzada, conservaba su clara y correcta letra, quiso en esa vez dictar el texto de su escrito al mayor de sus nietos, Miguel Antonio, hijo del altísimo poeta José Eusebio Caro.

Pueden considerarse estos tres artículos como el testamento de sus autores ilustres: el Sr. Restrepo fechó el suyo en 1860 y falleció en 1862; escribió el Sr. Pombo en 1862, y vino á morir en 1864; el Dr. Tobar puso al pie de su estudio: *20 de Julio de 1860*, y terminó su vida terrena en Abril de 1861.

LA FEDERACIÓN

La imitación del sistema de gobierno federativo de los Estados Unidos es el suceso más funesto de la revolución hispano-americana.

Desde el principio lo adoptaron Venezuela y Nueva Granada. La guerra civil, la desorganización y la debilidad fuéron las consecuencias inmediatas, y por último la reconquista española y la muerte en un patíbulo de los Próceres de la Independencia.

La América Central y Méjico adoptaron también esta clase de gobierno. Pronto vinieron las guerras civiles, que desolaron el país y que disolvieron la Confederación de Centro-América, empapando esos campos en la sangre de sus hijos; al fin hicieron desaparecer su nacionalidad.

De la federación vino á Méjico la guerra de Tejas, que produjo otra con los Estados Unidos, en que perdió aquella provincia y el vasto y rico territorio de California.

En el Perú hubo la Confederación Perú-Boliviana, que terminó por una gran batalla en que se derramara mucha sangre.

Nadie ignora las guerras civiles de Buenos Aires, entre unitarios y federalistas, ni la sangrienta enseña de Rosas: “¡Mueran los salvajes unitarios!” que tanta sangre hizo verter por largos años.

En la Nueva Granada se ha establecido nuevamente la Confederación, y en tres años hemos sufrido ya tres guerras civiles, y estamos amenazados con la disolución y pérdida de nuestra nacionalidad.

Una parte de Venezuela, acaso por imitarnos, combate por la federación; á nombre de ella se sacrifican millares de víctimas de los “salvajes unitarios,” y la guerra está próxima á ser de castas.

Por consiguiente no hay país alguno de la América antes española, en que la federación haya producido bien á los pueblos. Los males han sido inmensos.

De aquí provenía el odio que tenía Bolívar á esta clase de gobierno. “La federación, decía, es la anarquía sistematizada.”

Hacemos votos al cielo por que al fin se establezca *bien* en la Nueva Granada. Mucho tememos que no sea así, y que después de continuas guerras civiles y de mucha sangre derramada, nos dividamos en pequeños Estaditos, dominados por tiranuelos oscuros y ambiciosos. Entonces sólo por un milagro político podríamos salir de aquella lamentable situación.

Bogotá, 9 de Abril de 1860.

JOSÉ MANUEL RESTREPO

El mismo asunto

Siguiendo la idea de un respetable patriota, contenida en la nota precedente, y que en las circunstancias políticas actuales exige más que nunca la contemplación de